

# LAS MUJERES EN LA EDAD MEDIA: EL CASO DE EGERIA

Ana I. Arias



Hoy en día las mujeres son punteras en los diversos campos de la ciencia y de las humanidades, pero ¿siempre fue así? ¿Cómo podía una mujer medieval desarrollar sus inquietudes y formarse en una sociedad donde el patriarcado ahogaba todas sus expectativas? Pues bien, la Edad Media no fue tan oscura como a veces se piensa y nos ha regalado figuras femeninas excepcionales como Egeria, la viajera, Hildegarda von Bingen, monja alemana que destacó tanto por sus visiones como por su vasta obra literaria versada sobre distintas materias, Dhuoda, noble carolingia que escribió el *Manual para mi hijo*, Leonor López de Córdoba, política, escritora e historiadora española, Juana de Arco...

## I

### ¿LA MUJER MEDIEVAL VIVÍA EN LA SOMBRA?

La figura femenina durante la Edad Media (siglos V al XV) suele aparecer infravalorada frente a una sociedad masculina, pero eso no siempre fue así. Hubo mujeres sobresalientes durante estos siglos. Este periodo de tiempo en España resultó peculiar, pues al convivir las tres culturas cristiana, judía y musulmana, la percepción que tenía cada una de ellas de la mujer era muy distinta. El mundo de la mujer judía hispánica queda casi reducido al ámbito doméstico, donde cumplirá sus obligaciones como madre<sup>1</sup> y esposa. La mujer musulmana de la España andalusí no era diferente a la de cualquier otro territorio árabe. Las costumbres y leyes en Al-Ándalus permitían el harén como modelo ideal de familia. El hombre podía tener hasta cuatro esposas, aunque era el poder económico el que determinaba cuántas mujeres podía mantener el varón. En cuanto a la mujer cristiana estuvo marcada por dos patrones extendidos por la

Iglesia: a) Eva y/o Lilith<sup>2</sup>, tipo de mujer que se debía evitar puesto que personificaba todos los vicios, y b) la Virgen María, mujer que representa la abnegación, la maternidad, la pureza y modelo a seguir, y que físicamente se la identificaba como mujer de piel blanca, cabello rubio y pechos generosos.

La mujer también se dividía en tres estamentos: noble, campesina o religiosa<sup>3</sup>. Pero lo cierto es que la mujer medieval dentro de las tres culturas apenas tuvo relevancia social. Su papel se reducía a cuidar la casa, a los niños y al marido, jugando un papel de esposas y madres fieles y abnegadas. Sólo las mujeres célibes y las viudas estaban fuera de la patria potestad del marido, y por lo tanto, podían ejercer la jefatura en su casa. Cuando las mujeres alcanzaban ese puesto podían ejercer todas las funciones que anteriormente habían desempeñado el esposo o el padre. Pasaban a ser las responsables del hogar, es decir, en teoría, controlaban el patrimonio y tomaban decisiones<sup>4</sup>. En la mayoría de las veces la ausencia de marido o de familia empujaba a la mujer a la más absoluta de las miserias.

Aunque en honor a la verdad, las mujeres nunca fueron tan santas o pecadoras<sup>5</sup> como pudiera parecer a simple vista. Durante esta época se llegaron a contabilizar hasta setenta y dos oficios desempeñados por mujeres<sup>6</sup>: tenderas, panaderas, curtidoras, zapateras, calceteras, silleras, trovadoras, campesinas... monjas<sup>7</sup> y prostitutas<sup>8</sup>. Estas últimas eran el estrato más bajo de la sociedad, viviendo en la marginación. Se las obligaba a vestir de manera diferente al resto de las mujeres y se las condenaba a la pobreza. Así lo demuestra la carta de Carlos I que en el año 1537 envía a la ciudad de León ordenando lo siguiente:

(...) que las mugeres henamoradas que conosciadamente son malas de sus personas non puedan

*traer en sus casas ni fuera de ellas oro ni perlas ni sedas ni faldas ni sombreros ni guantes ni lleven escuderos ni pajes ni ropa que llegue al suelo (...) mandamos que las mujeres publicamente malas de sus personas y que ganan por ello no puedan traer ni traigan oro ni perlas ni seda so pena de perderlas (...) y que cuando las dichas mugeres enamoradas estuviesen en sus casas o en las puertas dellas que así lo hagan cumplir y guardar y executar (...) so pena de diez mil maravedies para la nuestra cámara<sup>9</sup>.*

Pero el “problema” seguía latente en la sociedad. Prueba de ello son las Ordenanzas dadas en la ciudad de León siglos más tarde, en 1782<sup>10</sup>. En ellas se pautaba el comportamiento de las mujeres viciosas y escandalosas según lo había prevenido el Presidente de la Real Chancillería de Valladolid.

Aunque en honor a la verdad, en alguna ocasión la mujer fue tratada más rudamente. En una sesión extraordinaria de Ayuntamiento en 1779, se pide que las mujeres y niñas se dediquen a trabajos en los gremios propios de sus sexos, a excepción de algunas mujeres que por su fuerza y robustez sería más conveniente que se aplicasen a la agricultura, armas o marina<sup>11</sup>.

## II

### EGERIA, ¿MONJA O ARISTÓCRATA?

Según cuentan las crónicas, Egeria<sup>12</sup> nació en Galicia en la segunda mitad del siglo IV,<sup>13</sup> cuando el cristianismo adquiere gran presencia dentro del Imperio Romano motivado por la conversión del emperador Constantino. Es entonces cuando las peregrinaciones<sup>14</sup> a Tierra Santa empiezan a ser una constante al igual que los relatos de estos viajes plasmando las experiencias y los lugares visitados. Precisamente Egeria fue una de las personas que realizó peregrinación a Tierra Santa puesto que su viaje se vio favorecido por tres vías: la Pax Romana, la extensa red de calzadas romanas, cerca de 83.000 kilómetros, y el salvoconducto que llevaba, que era reservado a las personas importantes. *Mujer viril*<sup>15</sup>, culta y dotada de una gran capacidad intelectual, se marcó el objetivo de plasmar por escrito todo lo que viera en Tierra Santa en el libro conocido como *Itinerarium Egeriae o Itinerarium ad Loca sancta*, el cual no ha llegado en su totalidad hasta nosotros ya que se han perdido las primeras y últimas páginas de sus cartas<sup>16</sup>. Esta obra fue descubierta en el siglo XIX. Su principal valor es la riqueza documental que nos ofrece de las costumbres religiosas en su época, sobre todo de las comunidades religiosas femeninas, siempre que sea cierta la posibilidad que se baraja de que fuera abadesa<sup>17</sup> de una de las primeras comunidades religiosas femeninas surgidas en la Península.

Es por ello que Egeria es reconocida como la primera escritora hispánica. El azar quiso que en una carta que escribió Valerio<sup>18</sup>, abad del Bierzo<sup>19</sup>, en el siglo VII, se ponga de manifiesto la noticia de una abadesa llamada Egeria o Etheria<sup>20</sup>, la cual había emprendido un viaje hasta Tierra Santa. También hay indicios de que Egeria provenía de una familia acomodada, dada la vasta formación cultural que poseía; incluso hay investigadores que la relacionan con la familia del emperador Teodosio I<sup>21</sup> al disponer de una acreditada solvencia para realizar el viaje a Tierra Santa, contar con una servidumbre que la acompañaba y, el dato más relevante, recibir las numerosas muestras de respeto tanto civil, como militar<sup>22</sup> y religioso<sup>23</sup> en todos los lugares que visitó entre 381 y 384: Egipto, Palestina, Siria, Mesopotamia, Asia Menor y Constantinopla. Si la tesis de su parentesco con el emperador Teodosio es cierta, bien podría haber residido en Coca (Segovia). Y posiblemente su vida religiosa pudo vivirla entre Asturias y León.



Retrato de Egeria en: <https://es.paperblog.com/el-primer-viaje-egeria-siglo-iv-1447082/>

Hoy todavía desconocemos si Egeria regresó a su hogar para contar todo lo que había visto o se vio obligada a quedarse allá por Tierra Santa bien por debilidad o por enfermedad, puesto que repetía constantemente a sus hermanas: *viva o muerta*. Y en la última carta escrita a las hermanas dice: (...) *Tenedme en vuestra memoria, tanto si continuo dentro de mi cuerpo como si por fin, lo hubiera abandonado*. Cuenta la historia que Egeria cuando inició el viaje en el año 381 era una mujer de media edad, que gozaba de buena salud y de una gran fortaleza física. Su primer objetivo era encontrarse con el obispo Cirilo que había sufrido serios ataques por parte de los arrianos<sup>24</sup>.

Cuando llegó a Jerusalén<sup>25</sup> sintió una gran atracción espiritual junto al resto de peregrinos al visitar el Cenáculo, el Santo Sepulcro, Getsemaní, Galilea, Nazaret, Tiberíades o Cafarnaúm, viviendo en primera persona las celebraciones litúrgicas. Sería en el Monte de los Olivos donde conocería a Melania, la anciana, que había fundado un monasterio con unas 50 monjas para atender a los peregrinos y enfermos. Desde Tierra Santa viajó hasta Alejandría, Tebas y Nitria,<sup>26</sup> buscando conocer el esplendor cultural de estas ciudades así como el estilo de vida monástica que existían en ellas, para culminar en el Monte Sinaí<sup>27</sup> y en el Mar Rojo. Estos viajes y vivencias hacen que su *Itinerarium* sea la mejor fuente a consultar para el estudio de la religión y la cultura en este periodo. A pesar de que en estos viajes padeció serios peligros y contratiempos (dureza del terreno y ataques de bandidos y de los enemigos de la religión cristiana), ella nunca se rindió, segura de lograr su propósito. Incluso concluido su viaje, ya de regreso, y sedienta de más conocimiento, se dedicó a visitar lugares nuevos como Edesa<sup>28</sup>, Mesopotamia y Hierápoli<sup>29</sup>.

### III SU OBRA Y VIAJE

El *Itinerarium Egeriae*, considerado como el primer precedente de la literatura de viajes, está formado por las cartas que Egeria escribió a sus hermanas/amigas que estaban en Hispania<sup>30</sup>. Egeria, que recorrió más de 5.000 kilómetros, se definía como una mujer curiosa que quería verlo todo. El viaje/peregrinación casi con toda seguridad lo inició en compañía de Teodosio, por el trato exquisito que recibió de sus anfitriones, como dijimos anteriormente. Aunque los viajeros llevaban intereses muy distintos: Egeria quería venerar los santos lugares y visitar los monasterios<sup>31</sup>, en cambio, Teodosio intentaba defender el imperio de los ataques invasores.

Es muy probable que el libro fuese escrito en latín hacia el siglo XI por los monjes benedictinos de Monte Casino y que permaneciera allí durante siglos. En él plasmaba Egeria las vivencias, impresiones e informaciones entre los años 381 y 384 mientras estuvo de peregrina en Tierra Santa. Pero el libro, como otros muchos de la época, vivió grandes avatares. En el año 1650 ya no parece encontrarse entre los libros de dicho monasterio y en 1788 vuelve a aparecer en el monasterio de Arezzo. En el año 1810 Napoleón da orden de trasladarlo desde ese monasterio a la *Fraternità deilaici*<sup>32</sup>, también en Arezzo, y es ahí donde verá la luz en 1884, cuando Juan Francisco Gamurrini encuentra una copia escrita en letra beneventana, ordenando los legajos de la Biblioteca.

El *Itinerarium* fue escrito en latín vulgar tardío en 22 hojas de pergamino<sup>33</sup> y también incluye los misterios e himnos de San Hilario, haciendo un total de 37 hojas. Se divide en dos partes: la primera en la que se hace una descripción de los viajes, y la segunda, centrada en la liturgia en el Jerusalén del siglo IV. Egeria, gran lectora de la Biblia, la llega a citar en su obra una centena de veces y casi con toda seguridad ésta estaba escrita en griego, pues la versión latina es obra de San Jerónimo<sup>34</sup>. Actualmente el manuscrito está en el museo de la ciudad de Arezzo.



Lilit (1892), por John Collier. The Atkinson Art Gallery, Southport, England. [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Lilith\\_\(John\\_Collier\\_painting\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Lilith_(John_Collier_painting).jpg)

La gran riqueza del *Itinerarium* estriba, principalmente, en la abundancia de testimonios en cuanto a la liturgia que se celebraba en los Santos lugares en el siglo IV, la cual no difiere mucho de la actual. Todas las mañanas los ascetas rezaban la Anástasis<sup>35</sup> desde el canto de los gallos hasta el alba. Al amanecer daba comienzo el oficio matutino donde el pueblo rezaba los salmos. En cuanto a la celebración dominical se componía de varias partes:

- 1) La espera. Se iniciaba antes del canto del gallo en un atrio alumbrado con lámparas. La Anástasis no se abría hasta el canto del gallo.

- 2) El oficio de la Resurrección. Empezaba con el canto del gallo en la Anástasis ya iluminada. Se cantaban tres salmos y se recitaba una oración por cada salmo. Se procedía luego a realizar una conmemoración y se incensaba el lugar como preparación para la lectura del Evangelio. Posteriormente se realizaba una procesión cantando alabanzas a la Cruz. Tras ella el Obispo bendecía a los fieles, finalizando así esta celebración.
- 3) La vigilia de la mañana.
- 4) La celebración en el *Martyrium*, esto es, la celebración de la Misa. En ella los presbíteros predicaban todos los domingos para instruir al pueblo en las Escrituras. Al acabar, el Obispo bendice a los fieles y éstos abandonan el lugar besándole la mano al marchar. Debemos recordar que en esa época no había divisiones entre los cristianos ni otros credos religiosos.



Sello centenario del viaje de Egeria 1984.

[http://www.sellosmundo.com/Europa/Espa%F1a/sello\\_302979.htm](http://www.sellosmundo.com/Europa/Espa%F1a/sello_302979.htm)

También Egeria nos describe con gran detalle cómo se celebraban las principales fiestas del año litúrgico:

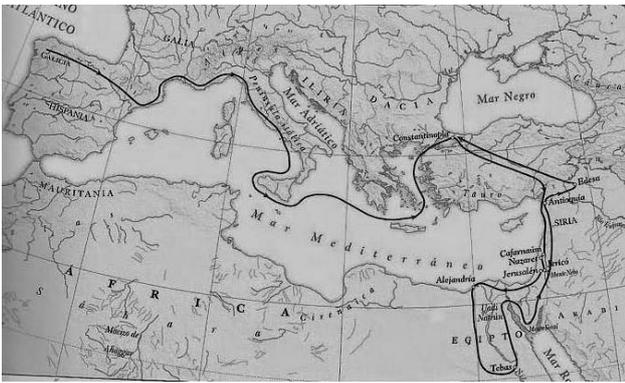
- a) Epifanía y su octava. Empezaba el día 5 de enero con la vigilia y llegando el alba del día 6 se celebraba solemnemente este día encendiendo muchas lámparas, sobre todo en Belén. Egeria describe de esta manera cómo eran los ornamentos de la Iglesia (...) *Si miras los tapices y las cortinas son de seda bordada en oro. El servicio del culto divino que se ve ese día es de oro con piedras preciosas.* (...)
- b) La Presentación. Se celebra a los 40 días de la Epifanía. El pueblo va en procesión a la Anástasis con gran alegría. Tras la prédica se celebra la oblación y la despedida.
- c) Cuaresma y ayuno. Son cuarenta y un días de ayuno llamado *eoarti* (fiesta). El ayuno era muy rígido. Los hebdomadarios tras comer el

domingo después de la Misa no ingerían nada en toda la semana hasta el sábado siguiente tras la Misa, es decir, ayunaban por semanas. Si alguno flaqueaba a mitad de semana se le permitía tomar algún alimento. También estaban los apuctitas que sólo comían una vez al día todos los días del año. Durante el ayuno no podían ingerir pan, aceite ni productos que provinieran de los árboles. Sólo les era permitido tomar agua y una bebida de harina.

- d) Semana mayor. Comienza con la procesión del Domingo de Ramos. Se recitan antifonas e himnos y en la procesión se exhiben palmas o ramas de olivos. Tras el rezo de costumbre en la Anástasis se recuerda al pueblo que durante la semana deben reunirse a las tres de la tarde en la iglesia. El Jueves Santo los actos se celebran en tres escenarios: Santo Sepulcro, monte Olivete y Getsemaní. En ellos se hacen cánticos, himnos y oraciones. El Viernes Santo, antes de la salida del sol, se reúnen a orar en la columna de la flagelación. En el Gólgota se coloca la cruz con su título en un relicario de plata. Los fieles se van acercando para venerar la reliquia, la cual tocan con los ojos o la frente, nunca con las manos. De regreso a la *Anástasis* se lee el Evangelio y se hace la despedida. El Sábado Santo, a las tres de la tarde, se empiezan los preparativos para la Pascua. Durante la Pascua y su octava la iglesia se adorna igual que en la Epifanía y durante ocho días el Obispo y los recién bautizados suben al monte de los Olivos con himnos y oraciones.
- e) Pentecostés. Se inicia la fiesta con el canto del gallo. En la Iglesia se lee el Evangelio de la venida del Espíritu Santo. Se sube al monte de los Olivos y hacia las tres de la tarde se regresa para el rezo de las vísperas.

Egeria anota al final de este recorrido por las fiestas litúrgicas que el obispo siempre habla en griego y un presbítero traduce al siríaco y al latín para que todo el pueblo pueda entender las lecturas y rezos.

Egeria fue una mujer viajera, pero no fue la única en su tiempo. También visitaron los Santos Lugares matronas como Santa Helena, madre del emperador Constantino, Melania, noble de origen hispánico, Poemina, emparentada con la familia de Teodosio... y es que dentro de las clases pudientes, las mujeres movidas por un *boom* emancipatorio, hicieron peregrinación a los Santos Lugares en busca de redimir sus faltas y acercarse al Creador a través de los milagros que se habían producido en esa tierra.



Recorrido del viaje de Egeria

<https://www.laviajeraempedernida.com/egeria-primera-mujer-peregrina-cronista-de-viajes-del-s-iv/>

Sin embargo, Egeria no siempre encuentra las pruebas físicas de estos milagros, como cuando visita el lugar donde supuestamente debía estar la mujer de Lot convertida en estatua de sal: *Pero creedme, (...) cuando inspeccionamos el paraje, no vimos estatua de sal por ninguna parte, para qué vamos a engañarnos.*

## BIBLIOGRAFÍA

- CARDINI, Franco (1991). *Egeria la peregrina*. En: *La mujer medieval*. Madrid: Alianza Editorial.
- CASTRO HERNÁNDEZ, Pablo (2016). La peregrinación de Egeria. Una aproximación a la geografía sagrada y los sucesos milagrosos en Tierra Santa (s. IV d.C.) [en línea]. Chile: Revista Historias del Orbis Terrarum, Vol. II. ISSN 0718-7246. <https://historiasdelorbisterrarum.files.wordpress.com/2016/03/02-pablo-castro-h-la-peregrinacion-cic3b3n-de-egeria2.pdf>. [Fecha consulta]: septiembre 2018.
- FERRER VALERO, Sandra. El primer viaje, Egeria. [en línea] <https://www.mujeresenlahistoria.com/2012/08/el-primer-viaje-egeria-siglo-iv.html> [Fecha creación]: agosto 2012 [Fecha consulta]: agosto 2018
- GONZÁLEZ NÚÑEZ, José. *Egeria, la primera aventurera española*. [en línea] [http://www.hoyesarte.com/literatura/viajes-literatura/egeria-la-primera-aventurera-espanola-x\\_246468/](http://www.hoyesarte.com/literatura/viajes-literatura/egeria-la-primera-aventurera-espanola-x_246468/) [Fecha creación]: septiembre 2018 [Fecha consulta]: agosto 2018.
- La mujer en la Edad Media. [en línea]. En: *anthropologies*. [Fecha creación]: marzo 2015. [Fecha consulta]: septiembre 2018.
- Egeria. [en línea]. En: *La web de las biografías*

<http://www.mcncbiografias.com/app-bio/show?key=egeria2>

[Fecha consulta]: agosto 2018.

Las mujeres en la Edad Media. [en línea]

<https://www.feminiza.com/las-mujeres-en-la-edad-media/> [Fecha consulta]: septiembre 2018

María de Roncesvalles, (Sor). *Primer relato conocido de una peregrinación a Tierra Santa*. [en línea].

<https://forosdelavirgen.org/20944/el-primer-relato-conocido-de-una-peregrinacion-a-tierra-santa-es-de-la-monja-egeria/>

[Fecha consulta]: agosto 2018.

MONTAGUT CONTRERAS, Eduardo. Las arrepentidas: prostitución e Iglesia Católica en la España Moderna. En: *Los ojos de Hipatia* [en línea]

<https://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/las-arrepentidas-prostitucion-e-iglesia-catolica-en-la-espana-moderna/>

[Fecha creación]: noviembre 2013. [Fecha consulta]: agosto 2018.

OTERO, Gloria. *Las feministas de la Edad Media: no solo hilar y rezar* [en línea]

<https://www.xlsemanal.com/conocer/historia/20170903/no-solo-hilar-rezar-las-feministas-la-edad-media.htm>

[Fecha consulta]: septiembre 2018.

OTERO RICART, J. A. *Egeria, la primera peregrina de la historia*. [en línea]

<https://ocio.farodevigo.es/cine/noticias/nws-300510-egeria-primera-peregrina-historia.html>

[Fecha creación]: mayo 2014 [Fecha consulta]: septiembre 2018.

PASCUAL, Carlos (2005). *Egeria, la dama peregrina*. Madrid: Arbor, CLXXX, 711-712 (marzo-abril 2005), pp. 451-464.

PÉREZ ÁLVAREZ, M<sup>a</sup> José. *Mujeres y jefatura del hogar en el mundo rural leonés durante la Edad Moderna*. Madrid: Cuadernos de Historia Moderna, 33, pp. 15-39 [en línea]

<https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/viewFile/42634/40519>

[Fecha creación]: junio 2012. [Fecha consulta]: agosto 2018.

QUIROGA, Natalia. *Egeria: la primera gran viajera que escribió sin saberlo el primer libro de viajes*. [en línea]

<https://www.yorokobu.es/egeria-la-primera-viajera/>

[Fecha creación]: julio 2016 [Fecha consulta]: septiembre 2018.

<sup>1</sup> La religión judía consideraba al «matrimonio» como el estado social perfecto, de tal modo que una máxima talmúdica maldice al judío que deja pasar la edad de veinte años sin contraer matrimonio. Para el judaísmo la vocación del hombre y de la mujer debe ser la unión fecunda, lo que tiene su justificación en el precepto divino de «creced y multiplicaos» (Génesis, I, 28). Cfr. CANTERA MONTENEGRO, Enrique. La mujer judía en la España medieval. En: *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, H<sup>a</sup> Medieval, t. 2, 1989, págs. 37-64.

<sup>2</sup> Según la tradición hebrea fue la primera mujer de Adán, la cual abandonó el Edén, para instalarse en el Mar Rojo.

<sup>3</sup> Dentro del ámbito religioso se veía a la mujer como algo negativo.

<sup>4</sup> Cfr. *Mujeres y jefatura del hogar en el mundo rural leonés durante la Edad Media*. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/viewFile/42634/40519>. p. 18.

<sup>5</sup> San Agustín veía a la mujer tentadora como un instrumento del diablo y la esposa y madre como un instrumento de Dios. Santo Tomás basándose en Aristóteles creía que la mujer era como un varón impotente.

<sup>6</sup> Se sabe por el Registro de Alcabalas de la Corona de Castilla que las mujeres podían desempeñar oficios.

<sup>7</sup> Algunas abadesas llegaron a tener gran poder: nombraban curas, asistían a concilios, dirigían monasterios, eran cultas, leían y escribían en latín y griego, como fue Hildegarda von Bingen o Gertrudis de Helfta.

<sup>8</sup> Según el Diccionario de Autoridades, Tomo I: *Se llaman las mugéres que habiendo conocido sus yerros y soltura de vida, se arrepienten y vuelven à Dios, y se encierran en unas casas como Monasterios à vivir religiosamente y en Comunidad, con grande recogimiento. Dícense comunmente las Recogidas*. La otra opción era que éstas ingresaran en una cárcel de mujeres. La vida licenciosa estaba mal vista y castigada. De estas casas de acogida solo se salía para casarse o para ingresar en un convento.

<sup>9</sup> Archivo Histórico Municipal de León. Legajo 17, nº 535. 1537, agosto, 25. Valladolid.

<sup>10</sup> 1782, febrero, 1. León. Ordenanzas Municipales. Caja 122-18.

<sup>11</sup> Archivo Histórico Municipal de León. Actas Municipales, caja 76, libro 87. 1779, junio, 7.

<sup>12</sup> Se baraja la hipótesis de que fuera en realidad Silvia de Aquitania, hermana del prefecto Flavio Rufino del emperador Teodosio a finales del siglo IV.

<sup>13</sup> Ciertamente poco sabemos de esta gran figura. Los escasos datos que nos han llegado han sido de modo indirecto o son incluso especulaciones. Fue el monje Benedictino Ferotín quien concluyó que la patria de Egeria era un lugar sin precisar dentro de la Gallaecia.

<sup>14</sup> El rito de la peregrinación empieza también a ser visto como un sacrificio corporal para ayuda del alma, es decir, sería un viaje de purificación buscando el *locus sanctus* que una lo divino con lo terrenal.

<sup>15</sup> Las mujeres viriles eran las que procedían de una clase social elevada que no aceptaban el rol que la sociedad les había otorgado: casarse, cuidar de los hijos, quedar relegadas de la vida pública... En definitiva, se trataba de una incipiente emancipación entre las mujeres de clase alta que había surgido en Roma en tiempos de la República.

<sup>16</sup> Sabemos la pérdida de algunas hojas por los comentarios que el Abad Valerio nos dejó.

<sup>17</sup> Autores como Carlos Pascual afirman que Egeria no era monja y mucho menos abadesa. Se trata de informaciones sesgadas por parte de Valerio, abad del Bierzo, y de la biblioteca de la abadía de Montecasino, donde estuvo el códice antes de ser llevado a Arezzo, lugar en el que se tradujo *dominae et sórores por monjas*, en lugar de, *por queridas amigas o respetables amigas*.

<sup>18</sup> (...) *Si ya nos fijamos en los actos virtuosos de los hombres fuertes y santos, cuántos más no se siente atraída nuestra admiración por la firmeza constantísima de una frágil mujer; como se ha narrado en la maravillosa historia de la beatísima Egeria, que demostró ser más valiente que cualquier hombre en el mundo*. Así empezaba la carta redactada por Valerio. Cfr. CARDINI, Franco. Egeria la peregrina. En *La mujer medieval*. p. 35.

<sup>19</sup> Cenobita del siglo VII que vivió retirado en el Bierzo, principalmente en el monasterio de San Pedro de Montes.

<sup>20</sup> De ella decía Valerio: *Nacida en el extremo litoral del mar océano Occidental se dio a conocer al Oriente*.

<sup>21</sup> 346-395. Teodosio I fue dueño y señor de un gran territorio que hoy abarcaría Galicia y buena parte de la meseta del Duero.

<sup>22</sup> (...) *A partir de este punto despachamos a los soldados que nos habían brindado protección en nombre de la autoridad romana mientras nos estuvimos moviendo por parajes peligrosos. Pero ahora se trataba de la vía pública de Egipto, que atravesaba la ciudad de Arabia, y que va desde la Tebaida hasta Pelusio, por lo que no era necesario ya incomodar a los soldados (...)*

<sup>23</sup> Algunos autores afirman que en las primeras etapas de este viaje el emperador Teodosio acompañó a la propia Egeria, coincidiendo con la marcha de Teodosio desde Hispania a la parte más oriental del Imperio tras su proclamación como Emperador en el año 379.

<sup>24</sup> El arrianismo supone una creencia cristiana no trinitaria. En el 381, año en que Egeria empieza su viaje tiene lugar el Primer Concilio de Constantinopla, promovido por Teodosio I. Un grupo conformado sobre todo por obispos del este se reunió en una asamblea y pactaron aceptar el credo de Nicea del 325 con algunos elementos propios, lo que fue conocido como el credo de Nicea-Constantinopla del 381. Una vez más el hecho de que Teodosio estuviera cerca de Egeria hizo que su viaje fuera más seguro, y refuerza la hipótesis del parentesco.

<sup>25</sup> Cuando Egeria llegó a Jerusalén en el 381, ésta se llamaba Aelia Capitolina, ciudad construida por el emperador Adriano en el año 131, y levantada sobre las ruinas de la antigua Jerusalén.

<sup>26</sup> Nitria es uno de los primeros lugares monásticos cristianos en Egipto.

<sup>27</sup> Egeria cuenta que el viaje desde Jerusalén hasta Sinaí duraba 22 jornadas.

<sup>28</sup> Edesa fue el nombre histórico de una ciudad de la Mesopotamia superior, refundada sobre otra anterior por Seleuco I Nicátor. Situada en la región del sureste de Anatolia, en Turquía.

<sup>29</sup> Antigua ciudad helenística, hoy en ruinas, ubicada en la actual Pamukkale, provincia de Denizli, Turquía.

<sup>30</sup> Hay indicios que apuntan que las hermanas/amigas a las que Egeria escribe las cartas estarían en el Bierzo, cobrando fuerza la hipótesis de que esa comarca sería el lugar de origen de Egeria.

<sup>31</sup> Aparte de los lugares santos, Egeria visita también la ciudad de Salem-Sedima del rey Melquisidec, la fuente donde san Juan bautizaba, el sepulcro de Job, la ciudad donde vivió Abraham, el pozo de Raquel...

<sup>32</sup> Fundada en 1262 con el nombre oficial de la Fraternidad de Santa María della Misericordia, gracias a la voluntad de un grupo de personas encabezadas por los padres dominicos y deseosas de ayudar a los pobres y enfermos.

<sup>33</sup> El pergamino medía 262 X 171 mm.

<sup>34</sup> Tradujo, por encargo del papa Dámaso I (en el año 382 de la era cristiana), la Biblia del griego y del hebreo al latín. Es considerado Padre de la Iglesia, uno de los cuatro grandes Padres Latinos. La traducción al latín de la Biblia hecha por san Jerónimo es llamada *la Vulgata*.

<sup>35</sup> Levantarse, erguirse, resucitar. En arquitectura, la *anástasis* es la zona de la iglesia dedicada a la resurrección de Cristo o donde se representa dicha imagen. Se da sobre todo en las iglesias bizantinas y, especialmente, en la del Santo Sepulcro de Jerusalén, conocida también como basílica de la Anástasis.